

# CARTA DEL EDITOR

## PRECAUCIÓN

*No corren buenos tiempos para las economías de la zona euro y en especial para España. Los principales analistas han empezado a hacer sonar las alarmas de la prudencia ante situaciones y comportamientos que adelantan un futuro en crisis. Sostienen que el actual ciclo de bonanza está agotado y que o se toman medidas correctoras urgentes o se pagará una factura muy cara.*

*Lo cierto es que, en los últimos meses, hemos asistido a un rápido endeudamiento de las economías familiares, a un constante y continuo sobreprecio de la vivienda, a una escalada de los precios del petróleo agravada por la crisis de Oriente Medio de imprevisibles consecuencias, sumadas todas a una indefinición bursátil evidenciada por el buen comportamiento de los mercados europeos frente al declive de la bolsa americana que es, en definitiva, la que marca la pauta en el mundo. Más pronto que tarde Europa, como siempre, seguirá la senda de EE. UU., con lo que la crisis estará servida.*

*De todos esos factores negativos se comunica naturalmente nuestra economía, agravada por unas previsiones preocupantes, entre las que no falta el aumento de la inflación y del gasto público, las subidas de los tipos de interés y una más que evidente falta de sintonía total entre el gobierno y la oposición, que se traducirá en el intento de bloqueo, por parte de los populares, de cualquier iniciativa económica de calado que plantee el ejecutivo.*

*En este marco, cabe pensar cuáles pueden ser las repercusiones que todo ello trasladará al siempre complejo y desordenado mercado del arte. Y, en principio, la más evidente es el retrainimiento de los compradores habituales, ya que los no frecuentes (que sólo suman en épocas de abundancia) desaparecen directamente al primer ruido.*



**Ante la crisis, lo más recomendable es mantener una política atractiva de precios**

*De ahí, y para evitar el retrainimiento del mercado -al que no se ha conseguido incorporar todavía al circuito habitual de los inversores en otros activos- lo más prudente y recomendable es mantener una política atractiva de precios, renunciando a tentaciones frecuentes de cargar la mano. La compra de arte, salvo para contados ciudadanos que la convierten en necesidad, es para el resto o un lujo o una oportunidad, nada apremiante y siempre prescindible.*

*Hay, pues, que tener presentes todos estos factores a la hora de encarar el próximo curso, ya que el escenario que nos presentan los especialistas viene teñido de sombras económicas y de inestabilidad política. Elementos negativos para un sector tremendamente sensible a la inseguridad de cualquier signo.*

e-mail: [substasxigarciajuez@telefonica.net](mailto:substasxigarciajuez@telefonica.net)